

PROSIGO A LA MENTA
Filipenses 2:12-14.

3:12 *No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto*". La palabra "perfecto", como Pablo la usa aquí, denota aquella perfección absoluta de "los espíritus de los justos hechos perfectos" (Hebreos 12:23). Esto se realiza cuando la carrera se termina. En el ver. 15 se usa la palabra "perfección" en sentido de madurez.

¿Qué es lo que no ha alcanzado aún? Es en cuanto a "**conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, etcétera**". (v. 10). Pablo todavía estaba "corriendo" la carrera. Los versos 12-14 aluden a las carreras del anfiteatro. Dice "no que", para evitar algún concepto equivocado (compárense 4:11,17). Pablo tenía mucha confianza con respecto a su salvación; en este texto no está expresando ninguna duda.

Pero él reconoció que aunque ya había corrido mucho, había peleado mucho y había ganado grandes victorias por Cristo, todavía no había llegado a la meta final para recibir el premio. Pablo, ahora en su vejez, habiendo servido fielmente por tantos años, habiendo sufrido muchas prisiones en Jerusalén, en Cesarea y en Roma, **todavía no había llegado al estado de no poder crecer más o de no necesitar trabajar más**.

No estaba libre del poder de las tentaciones carnales: "*sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado*" (1 Corintios 9:27).

Y ¿quién jamás ha superado a Pablo en amor, celo, abnegación de sí mismo y devoción verdadera a Cristo? Si era necesario que él hablara así, ¡cuánto más nosotros que ni hemos comenzado a sacrificarnos como él! Pablo sabía que estaba en el camino correcto (en Jesús, en su iglesia), pero nunca creía que él no podía caer.

Siempre sirvió a Dios con limpia conciencia: "Entonces Pablo, mirando fijamente al concilio, dijo: Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy" (Hechos 23:1). "Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres." (Hechos 24:16). "Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros." (2 Corintios 1:12). Él nos enseña que debemos seguir corriendo de esta manera **hasta el final** de la carrera, que debemos seguir luchando **hasta que termine la batalla**. Si Pablo, quien era tan fiel y soportó tanto por el Señor, **no podía "descansar"**, cuánto menos nosotros.

Como no ha llegado a la meta, ¿qué hace?

"*sino que prosigo*" (v. 12), continuó en la carrera. La vida del cristiano es una de "seguir, seguir y seguir": 1 Corintios 14:1, "seguid el amor"; y 1 Timoteo 6:11, "sigue la justicia".

¿Por qué seguir? "*por ver si logro asir*" (v. 12), **KATALABO**, significa echarse sobre algo para agarrarlo con firmeza, posiblemente refiriéndose al acto de asir el poste que marca la terminación de la carrera, o sea la victoria. Con anhelo intenso Pablo quería realizar el gran objetivo de su vida. Hebreos 12:1-2 nos exhorta a correr "**con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de**

la fe". Para lograr asir el premio se requiere la dedicación, la abnegación de sí, y el dominio propio: "¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire" (1 Corintios 9:24-26).

-- "aquellos para lo cual fui también asido por Cristo Jesús ". Pablo fue asido por Cristo para una obra especial (Gál_1:15-16; Hch_9:1-19; Hch_22:15; Hch_22:21; Hch_26:15-18). Pablo se esforzaba grandemente por cooperar con ese propósito del Señor quien tomó posesión de su vida (1:21; Gál_2:20). En la historia bíblica se puede observar claramente que cuando algún hombre fue "asido" por Dios, la voluntad del hombre escogido y llamado estaba plenamente en juego. Véanse los casos de Moisés (Éxo_3:10; Éxo_4:10-11); de Jeremías (Jer_1:4-10); de Juan el Bautista (Luc_1:15-17); y de Pablo (Hch_26:19; Gál_1:15-16). Dios quiere tomar posesión de la vida de nosotros también. Quiere producir "así el querer como el hacer, por su buena voluntad" (Flp_2:13) por medio de su palabra (1Ts_2:13). Pero no lo hará sin la voluntad nuestra.

3:13 -- " Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado ". En los vers. 9,10 Pablo explicó claramente lo que quería alcanzar. El estaba "en Cristo", tenía la justicia "que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe", conocía al Señor, y había participado extensamente en sus padecimientos, pero no había terminado la carrera. No había alcanzado la meta. No era perfecto en el sentido de estar totalmente sin pecado.

-- "pero una cosa hago", una expresión que pone énfasis en el pensamiento presentado. Compárense Jua_9:25 (" una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo"); Luc_10:42 (" una sola cosa es necesaria"); Sal_37:4 (" una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré"). Pablo estaba resuelto -- tenía singularidad de propósito -- a terminar la carrera para alcanzar la meta y recibir el premio. Véanse también Mat_6:22, "si tu ojo es sencillo (singular)"; 2Co_11:3 "la sincera fidelidad (singularidad) a Cristo"; Efe_6:5 "con sencillez (singularidad) de corazón".

-- " olvidando ciertamente lo que queda atrás ", "olvidando", tiempo presente y continuo. Es probable que en este contexto se refiere a las ventajas que tenía en el judaísmo (vers. 4-6), pero bien puede abarcar cualquier cosa en la vida pasada que pudiera impedirle en la carrera, sean desalientos, persecuciones, o triunfos. Pablo olvidó todo aquello en que él pudiera haber reposado y todo aquello que le pudiera haber desanimado o distraído. No le convenía permitir que lo enorme de su crimen de haber perseguido a Cristo le oprimiera demasiado (1Ti_1:13), ni tampoco que la grandeza de su servicio pasado, los grandes éxitos, los severos sacrificios, las revelaciones que recibía (2Co_11:24-28; 2Co_12:7) lo enaltecieran.

Estaba resuelto a no dejar que nada le distrajera. *No es posible correr hacia adelante si miramos hacia atrás.* "El mirar atrás resultará por cierto en ir atrás (Luc_9:62). Así la mujer de Lot (Luc_17:32). Si al remar contra la corriente dejamos de manejar los remos, somos llevados para atrás... "Di a los hijos de Israel que marchen adelante" (Éxo_14:15)" (Jamieson, Fausset, Brown).

No podemos vivir en el pasado. La meta es futura. El premio es futuro y todavía no está en nuestro poder. Tenemos que dejar que el pasado sea pasado. El momento de abandonar la cruz y llevar la corona todavía no ha llegado. Los trabajos del tiempo pasado no cumplen con las obligaciones presentes y futuras. Este texto combate la indiferencia que se engendra cuando uno cree que ya hizo "su parte". Cada día, cada momento, debemos aprovechar el tiempo presente (Efe_5:16). Es indispensable que se olviden cosas que nos

puedan desanimar, como también las cosas que nos puedan hacer demasiado "satisfechos" con nuestra vida y servicio a Dios.

-- "*extendiéndome a lo que está delante*". El que corre en el estadio se ve inclinándose hacia la meta, literalmente inclinando su cuerpo "a lo que está delante". Significa gran empeño.

3:14 -- "*prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús*", "sigo corriendo presuroso" (VM). La "meta" se refiere al "blanco", el objetivo que alcanza el que corre; el "premio" es la recompensa dada por el Autor y Consumador de la carrera al victorioso es "la corona de justicia" (1Co_9:24; 2Ti_4:8), "la corona de la vida" (Apo_2:10), "la corona incorruptible de gloria" (1Pe_5:4).

Con respecto a esta carrera nos exhorta Pablo (1Co_9:24), "Corred de tal manera que lo obtengáis". La meta final es la reunión con Jesús, sea cuando uno muera (1:23), o en la "manifestación" de Jesús (Tit_2:13).

La palabra "supremo", **ANO**, significa "de lo alto, celestial"; "soberana vocación de Dios" (AVV); "vocación celestial" (VHA). Literalmente dice, "la vocación de arriba". Compárense Gál_4:26; Col_3:1; Heb_3:1, "llamamiento celestial". Los jueces se sentaban en un lugar muy elevado del atrio para poder ver claramente toda la actividad y así juzgar con equidad. A esta carrera Dios, desde "lo alto", nos ha llamado; si corremos legítimamente (2Ti_2:5) hasta el fin, nos premiará.

La actitud de Pablo se explica en parte en Rom_1:14, "A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor"; en 1Co_9:16, "Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!"; y en 1Co_9:19, "Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número".